todo es oración. Todo puede y debe llevarnos a Dios. Todo alimenta ese trato continuo con Él, de la mañana a la noche. Todo trabajo puede ser oración. Y todo trabajo, que es oración, es apostolado.

El Opus Dei se encuentra en los cinco continentes.

Así como Jesús quiere: que lleguemos a toda la Creación.

Delfina Sieiro Jiménez

Plegaria Universal

1. Padre que tanto nos amas, permite que cada uno de nosotros, seamos pobres de espíritu, delante de Ti, para reconocernos chiquitos y necesitados de Ti. Te lo pedimos Padre.

2. Padre que tanto nos amas, permite que el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los diáconos, vayan y hagan discípulos de Jesús a todas las gentes, bautizándolas y enseñándoles a guardar todo lo que Jesús nos ha mandado. Te lo pedimos Padre.

3. Padre que tanto nos amas, permite que los gobernantes de todo el mundo, adoren a Jesús y sepan que Él es el más poderoso y el mejor. Te lo pedimos Padre.

4. Padre que tanto nos amas, permite que los enfermos y todos los que sufren, reconozcan que Jesús tiene todo el poder en el cielo y en la tierra y abran su corazón a Él. Te lo pedimos Padre.

5. Padre que tanto nos amas, permite que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que creamos desde lo más profundo de nuestro corazón, que Jesús es lo máximo y que siempre está con nosotros, todos los días y hasta el fin del mundo. Te lo pedimos Padre.

Erika M. Padilla Rubio

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra.
Síguenos en twitter.com/palabrayobra y en Facebook: Palabra y Obra.

Palabra y Obra ©®
Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F.
Mail:contacto@palabrayobra.org Tel. 51 35 21 80.

Subsidio para la Catequesis y la Misa con niños | 21 de mayo de 2023

VIDA DE LA IGLESIA ...para Niños!!!

La Ascensión

EVANGELIO (Mateo 28, 16-20)

La Ascensión del Señor

Santiago: Hola Jesús. Tengo una pregunta. Si todos tenemos los ojos de la fe, ¿por qué no todos pueden creer que Tú eres lo máximo?

Jesús: Creo que eso pasa, porque no saben usar sus ojos de la fe. Algunos creen que los ojos de la fe les van a servir para ver lo que ellos quieren y no lo que es en realidad.

Santiago: Sí. Como cuando unos dicen que pierden la fe si le piden algo a Dios y Él no se los da. Pero creo que lo que piden no es lo que Dios quiere para ellos. Como cuando piden dinero o cosas.

Creo que es porque no escuchan lo que Tú nos dices. Tú nos dices que seamos pobres de espíritu delante de Dios. Eso es que me reconozca chiquito y necesitado de Él. Pero ellos te piden que les ayudes a conseguir dinero. Como eso no es en lo que hay que fijarse, ellos creen que Tú no los escuchas o no eres tan poderoso. Por eso, yo quiero ser uno de tus apóstoles, porque así nunca voy a ver a ninguno de mis amigos dudar de Ti.

Jesús: Pues mira Santiago, después de que resucité, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Yo les había indicado. Y al verme me adoraron. Pero algunos dudaron.

Santiago: ¿Qué, qué? ¿Dudaron? Pero ¿cómo? ¿Y Tú qué hiciste?

Jesús: Me acerqué a ellos y les hablé así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que Yo les he mandado. Y he aquí que Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo».

Santiago: Gracias por no enojarte con ellos, después de todo lo que nos has dado. Gracias por decirles a ellos y a nosotros quién eres Tú. Tú eres el que tiene todo el poder en el Cielo y en la Tierra, porque Tú eres lo máximo y quiero seguirte a Ti y cumplir con todo lo que Tú me mandas. Gracias Jesús, porque siempre estás conmigo y nunca me vas a dejar. Te amo mucho Jesús.

Erika M. Padilla Rubio

Héroes entre nosotros

Hola: Yo soy Josemaría Escrivá de Balaguer. Yo nací en Barbastro (España). El 9 de enero de 1902. Mis papás son José Escrivá y María Dolores Albás. Soy el segundo de seis hijos.

Soy alegre, sencillo y travieso. También buen estudiante, inteligente y observador. Quiero mucho a mi mamá. A mi papá le tengo una gran confianza, por eso le puedo contar todo: mis dudas, lo que me preocupa, lo que me gusta hacer.

En la Navidad de 1917, cae una nevada muy fuerte sobre la ciudad. Y veo en el suelo las huellas de unos pies sobre la nieve. Me doy cuenta de que son las pisadas de un religioso carmelita que camina descalzo. ¡Qué frío!

Entonces, me pregunto: Si otros hacen tantos sacrificios por Dios y por los demás, ¿yo no seré capaz de ofrecerle algo a Dios?

Mi corazón me pide hacer algo grande y hacerlo por amor. Por eso decido ser sacerdote. Pienso que de ese modo voy a estar más dispuesto para cumplir la voluntad de Dios.

DESCARGA TU HOJITA DOMINICAL EN:

El 28 de marzo de 1925, soy ordenado sacerdote. En abril de 1927, me voy a vivir a Madrid para hacer el doctorado en Derecho Civil.

Conozco gente de todo tipo: estudiantes, artistas, obreros, intelectuales y sacerdotes.

Me pongo a ayudar a los niños, a los enfermos y a los pobres.

El 2 de octubre de 1928, de repente, veo la misión que el Señor me quiere dar: abrir en la Iglesia un nuevo camino, para que la gente que trabaja pueda ser santa, sin tener que ser sacerdote o monja.

Pocos meses después, el Señor me hace entender que esta obra (el Opus Dei) debe extenderse también entre las mujeres. Entonces me dedico a promover entre hombres y mujeres un compromiso personal para seguir a Jesús, para amar a los demás y buscar ser santos en la vida diaria.

Muchos se unen a esta obra. También los jóvenes que están en la universidad.

Queremos que Jesús reine en todos y en todo. Que muchos conozcan a Jesús y lo den a conocer. Y lo lleven a todos lados.

En 1934 publico la primera edición de “Camino”. Es un libro de espiritualidad con frases y consejos sencillos. Se han hecho más de cuatro millones y medio de ejemplares, con 372 ediciones, en 44 lenguas.

En 1943, nace la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. ¿Te imaginas? ¡Casi 1,000 laicos del Opus Dei se hacen sacerdotes!

El mundo es muy pequeño, cuando el Amor es grande. Mi deseo de inundar la tierra con la luz de Jesús, me lleva a todas las partes del mundo. Inicio las escuelas de formación profesional, los centros de capacitación para campesinos, universidades, colegios, hospitales, dispensarios médicos, etc. Todo esto —un mar sin orillas-, como yo digo, es fruto de la iniciativa de diferentes personas que quieren atender las necesidades de cierto lugar.

De lejos —allá, en el horizonte— el cielo se junta con la tierra. Pero no olvides que donde de verdad la tierra y el cielo se juntan es en tu corazón de hijo de Dios.

Estoy convencido de que para alcanzar la santidad en el trabajo diario, hay que esforzarse para ser alma de oración, alma de mucha vida interior. Cuando se vive así,